

EL BARÇA QUE VIENE.....

04/07/2014 por Jordi Gonzalvo Solá

Se nos fue un Barça identificado con la circulación del balón, con la habilidad, con la fantasía, con la improvisación finalizadora dentro de un automatismo del toque perfecto, de la riqueza en la proyección y la aparición de actores diversos en el interior del área enemiga. En resumen, se nos fue el mejor Barça de la historia futbolística, de enormes resultados y títulos conseguidos bajo la bandera de la belleza futbolística.

Gracias Barça por todo lo que nos has dado menos por lo que hemos vivido en la última temporada. Cansancio o mal condicionamiento físico y mental, un Mundial en ciernes con reservas para los que sabían que iban, un proceso táctico estudiado y contrarrestado por casi todos los equipos, un tiki-taka tan convencional como desgastado y previsible.

Borremos pues tal desengaño del corazón culé y abramos una nueva página. No un nuevo Barça sino dentro de una pequeña convulsión, el cambio de cromos necesario, de concepciones futboleras novedosas y de mentalidad hambrienta para nuevas conquistas.

Luis Enrique tiene un muy difícil papel como máximo responsable de una plantilla y un vestuario majestuoso cual Torre de Babel, pleno de lenguas y variedades contractuales, vanidosas y hasta egocéntricas futbolísticamente hablando. El Mister es de fuerte carácter, luchador incansable y machacón hasta la saciedad porque quiere una plantilla combativa y comprometida con el éxito.

Sus vicisitudes tácticas por la Roma hicieron tambalear la gran impresión dejada en el Barcelona B. Mantuvo un equilibrio desigual en un Celta más práctico que técnico. Porque aunque te aferres a una ideología propia, un buen entrenador debe saber acomodarse, adaptarse y hasta cambiar en función de donde entrena y a quien tiene. Este va a ser el primer mandamiento en el vestuario barcelonista. No rendirse a lo que quieran jugar los que mandan, sino saber extraer y explotar las mejores esencias futbolísticas de todos tanto individual como colectivamente. Que difícil, no?. Ahí está el reto del asturiano.

Debe renunciar el Barça a la asociación con el esférico que tan inmensa huella ha dejado en todo el universo?. Pues no, pero entendamos la circulación del cuero con una mejor velocidad de ejecución, más movilidad y posibilidades de quien tiene que recibirlo y porqué no, más verticalidad y simpleza para concluir.

Este Barça aun está en pañales tanto en nuevos fichajes (Hace 3 años que alguien dejó un testamento diciendo que empezara ya la remodelación de una plantilla acomodada en la gloria de sus títulos y se empieza ahora....) al que le faltan marcadores centrales, algún comodín en medio campo, a lo mejor extremos natos en función de cómo pueda y quiera jugarse o también delanteros centros y/o puntas que resuelvan cuando el Dios Messi desaparece. Esta debe ser una mejorada identidad táctica que Luis Enrique debe saber encontrar, planificar y ejecutar aun cuando se le conceda el margen prudencial de aclimatación y rodaje necesarios antes que exigirle nuevos logros y campeonatos.

Que viene?. Viene lo que quieran los jugadores y técnicos en perfecta comunión y armonía de juego.

Viene un nuevo Barça recordado en su juego pero transformado en ambición y sediento de convincentes victorias que nos devuelvan lo que perdimos en una temporada.

Viene una incógnita disfrazada de técnico y nuevos fichajes, pero

Viene una renovada confianza en un equipo que ha sido capaz de llevarnos al éxtasis.

Jordi Gonzalvo Solá